

VERDAD



ORGANO DEL P.G.T.

N°121

JULIO 1967

GOBIERNO DE ASESINOS

Nuevos y numerosos crímenes se perpetraron por el gobierno. La sangre de demócratas y patriotas guatemaltecos vuelve a ser derramada por los esbirros al servicio de la policía y del ejército.

El gobierno no puede ocultar que son sus gentes criminales - los autores de los mismos. A pesar de que se quiere eludir la responsabilidad haciendo aparecer tales asesinatos como obra de las "organizaciones" derechistas, la verdad es que son actos del gobierno, de sus policías y del ejército.

El caso más reciente, el del camarada EDUARDO SOZA MONTALVO pinta de cuerpo entero la represión gubernamental. Hace apenas

unos meses Sosa Montalvo fué objeto de un intento de secuestro por gentes vestidas de civil -y que de esta manera pretenden engañar haciéndose pasar por miembros de organizaciones reaccionarias-, que quisieron sacarle de su casa. Se opuso, y entonces los secuestradores llamaron al ejército. Sosa huyó. Estos mismos elementos, identificados con su acción como gentes del G2, fueron los autores de su alevoso crimen. Sosa Montalvo apenas tenía un año de estar libre, después de haber purgado una condena inhumana durante el gobierno militar. Los jefes militares no le perdonaron ser un revolucionario fiel a su pueblo.

La muerte del policía Ricardo Chang Ovalle comprobó una vez más que viejos esbirros del gobierno militar, torturadores al mando de José Alberto Barrios y Moreira, siguen de "alta" en la Policía Nacional, en la sección 4, que queda en la salida a San Juan. Allí se tortura y asesina a demócratas y revolucionarios.

Entonces, el día de la muerte de Chang Ovalle, se capturó al compañero del Valle Hernández. Su cadáver apareció después en un pick-up en una población del interior del país, con un papel de la MANO.

José Guilló, maestro y locutor, fué secuestrado por esa misma gente en Escuintla.

El director de teatro del Trabajador, Señor Carlos Quintana, fué sacado de su casa por elementos del ejército. Han sido tan torpes que hicieron su acto criminal en un jeep con placas que corresponden a esa institución: 712.

Por si cupiera alguna duda sobre los autores de la muerte de Sosa Montalvo y de muchos otros demócratas y revolucionarios, las placas de los vehículos usados en esta ocasión (de las series 40 mil, 41, 42 y 43 mil) corresponden al ejército y son también usadas por agentes confidenciales de la policía.

El crimen sigue siendo el arma principal del gobierno heredero de Peralta Azurdia para combatir al movimiento democrático. Este es el rasgo distintivo del "nuevo gobierno" del "jurista" Méndez Montenegro; éste "presidente" agregó un nuevo menjergue a la política de su antecesor: puso la demagogia. Mientras se asesina campesinos en el Nor-oriente, se les da azúcar con orecimientos y pequeñas concesiones. El látigo alzado y la sobada de lomo.

Crimen y demagogia, dos componentes de una política que solo dará un resultado: la entrega del país al dominio imperialista, cada vez más ignominiosa y vergonzosa; el sometimiento del pueblo a la explotación más atroz y la pérdida de las pocas libertades que aún quedan.